

men illi mors. (3) No dice, que llevaba aderezo: que se adorna poco el que lleva consigo à la muerte. Ni tampoco, que tenia freno; que lo ha menester todo Caballo. No lleva consigo à la muerte? *Nomen illi mors.* Pues no ha menester freno, que la muerte es el mayor freno para los mas desvoados passos. Ay! O hombres! O hijos de Adan! Si cada vno de vosotros llevará en la memoria el recuerdo del morir; y el que no sabe el quando, el como, y el donde; que refrenados estuvieran los sentidos, los passos, y todas las operaciones! Por que este recuerdo es el freno para el bruto mas indomito. Acordaos pues todos los que morais en la casa de el olvido, que os aveis de morir, y que no sabeis el como, el quando, y el donde.

Y para lograr este recuerdo, y morir bien, será eficaz la devocion de Maria Santissima Señora nuestra, y de su benditissimo Rosario, como lo dirà el caso siguiente, que refiere el Beato Fray Alano de Rupe en esta forma. Conoci, dice, à un hombre muy devoto del Rosario de la Virgen, cuya memoria la tenia ocupada casi siempre con la muerte, temien-

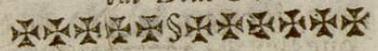
do los insultos, que haze el Demonio en aquella hora. Andaba notablenete temeroso, recuerdo, que, como freno, le traya harto oprimido. Con este cuydado tã de todos, procuraba siempre que acababa el Santo Rosario decirle à la Virgen: Maria Madre de gracia, Madre de misericordia, libradme del enemigo, y amparadme en la hora de la muerte. Con estas palabras acababa siempre el Santo Rosario. De esta manera perseverò la vida, hasta que cayò enfermo, y cercano à la muerte, para entrar en sus agonias, como avia sido tanta su devocion con nuestra Señora, mereciò lo que tantas vezes le avia suplicado; apareciendosele la gran Reyna, confortandolo para la pelea, arrojando del quarto à los Demonios, que le avian empezado à hazer la guerra; y diciendole, que no temiese, que no lo avia de desamparar, hasta ponerlo en el eterno descanso. Recibió los Sacramentos; y burlandose de los Demonios, passò à mejor vida, como se lo avia ofrecido nuestra Señora.

Este es el caso, que nos alienta à ser muy devotos de Maria Santissima, y su Rosario, para conseguir buena

(1)
208
209
(2)
(3)
(4)
(5)

na muerte, y descanso en la Gloria: *Ad quam nos perdu-*

cat Deus &c.



SERMON III.

OLVIDO

DE EL JUYZIO.

THEMA.

FACTA EST VERITAS IN OBLIVIONEM
Isaia 39. v. 15.

SALVTACION.



BIEN CIERTO es, que nos pide Dios en este Sacramento memoria, y recuerdo: *In mei memoriam facietis.* De que será la memoria? De la mesa, en que comemos, y del honor, que comiendo, logramos, dice el Padre San Juan

zio. Para que? Para que tema el que come el llegar mal; porque el que llega así, se traga su juyzio, como dice el Apostol: *Judicium sibi manducat, & bibit.* (5) O! Y quantos por no acordarse de este juyzio, como (5) mulgan indignamente! O juyzio! Y que olvidado tienen los hombres! *Oblivio mortis.* Este es de esta tarde el, assumpto; para caminar por el, busquemos la gracia, por medio de Maria Santissima, diciendole: *Ave Maria.*

(3) *Crystomo: Cogita quali sis S. Cryf. insignitus honore, quali memhom. 60. sa fruaris!* (3) Y de que mas? *ad Pop.* De que es comida para los *Anthio:* que le temen: *Escaam dedit timentibus se.* (4) Ay mas de *Pfalm.* que hazer memoria? Si. De *110. v.* que? De que ay en aquella mesa, y su comida, vn juy-



THEMA.

Facta est veritas in oblivione. Isaia 59. v. 15.

INTRODUCCION.

ES de Feè, que ay juyzio, y que cada alma ha de dar en el cuenta, y se le ha de pedir muy estrecha de todo lo que huviere obrado en el curso de su vida, segun el Evangelio, y San Vicente Ferrer: *In iudicio particulari dicitur cui libet anima, redde rationem villicationis tuae.* Este juyzio es el que olvidan los hombres, como aquellos, que estaban en la mansion del olvido; cuya letra decia: *Oblivio iudicij.* El olvido de esta verdad tiene tan perdidas las conciencias, como bien ordenadas las que de el se acuerdan, segun dice San Ambrosio: *Nihil est S. Amb. quod magis proficiat ad vitam honestam, quam ut iudicem credamus.* (6) Los olvidos del juyzio seràn los discursos de este Sermon.

§. I.

Cierto es, que el quando del juyzio serà el quando de la muerte, como dice el

Apostol: *Semel mori, & post hoc iudicium.* (7) Quando *Ad Hebr.* pues, te veràs en el juyzio *bre. 9. v. 29.* de Dios? De dia, ò de noche? Oy, ò mañana? En la mocedad, ò en la vejez? No se sabe; porque como no se sabe la hora de la muerte, no se sabe la del juyzio. Quanto distarà el juyzio de el que ha muerto, del juyzio del que està vivo? Años? Meses? Dias? No. Que tã lejos estarà? Oye al Eclesiastico: *Memor esto iudicij mei.* (8) Acuerdate de mi juyzio. Porq̃ no me acordarè del mio, mas, que de el tuyo? Porque acordando te de el mio, te acordaràs del tuyo. Porque? Porque serà el tuyo, como fuè el mio: *Sic enim erit, & tuum.* Quando fuè el tuyo? Ayer: *Mihi heri.* Y quando serà el mio? Oy: *Tibi hodie.* De forma, que no dista tu juyzio de el que està ya muerto, mas, que vn solo dia. Pues de esto has de hazer memoria, dice el Eclesiastico: *Fac memoriaa ejus.* Te acuerdas? No. Te olvidas? Si. *Oblivio iudicij.*

Dice este defunto, que habla por Salomon, que nos acordemos de su juyzio: *Memor esto iudicij mei:* Porque serà el nuestro, como el suyo: *Sic erit, & tuum.*

tuum. Como fuè el suyo? En su boca fuè de vna manera, y en la de Dios de otra. En su boca la culpa fuè disculpa; y en la de Dios su culpa no tuvo disculpa. Asì serà tu juyzio: *Sic erit, & tuum.* De esto te has de acordar. Dice David, que nos acordemos de las maravillas de Dios, y de sus juyzios: *Memento mihi v. 104. v. 4.* *Psalm. v. 104. v. 4.* *vabillum ejus; & iudicia oris ejus.* (9) Que nos acordemos del juyzio en su boca, no en la nuestra: *Judicia oris ejus:* Porque en su boca nuestra culpa no tiene disculpa; y en la nuestra no ay culpa, que no tenga disculpa. Veamos el juyzio de Adan en su boca; y hallaremos su culpa con disculpa:

(1) *Mulier quam dedisti sociam.* *Genes. 3. v. 12.* (1) La cõpañera, q̃ me diste. Veamoslo en la boca de Dios, y hallaremos su culpa sin disculpa. Passemos à el juyzio de Eva en su boca, y hallaremos su culpa con disculpa: *Serpens decipit me.* (2) La serpiente me engañò; y en la de Dios no tiene disculpa.

Veamos agora las culpas en el juyzio de nuestras bocas, y las hallaremos llenas de disculpas, y en la de Dios sin ella. El Padre se disculpa con los hijos, los

hijos con los Padres, los Criados con los Amos, y estos con los Criados. El pecado de la luxuria con la pobreza, el de hurto con la necesidad, el de la mentira cõ la paz, y las riñas, q̃ escusa; en tanta manera, que no ay juyzio en las bocas de los hombres, que no sea con disculpas; mas en la de Dios no ay culpa con disculpas. Esto es de lo que nos hemos de acordar: *Judicia oris ejus.* Mas no succede asì; porque esto es de lo que los hombres mas se olvidan: *Oblivio iudicij.*

Preguntemosle mas à este. Dice, q̃ nos acordemos de su juyzio: *Memor esto iudicij mei.* Què mas te sucedió en este tu juyzio? Que fuè tan estrecho, y tan mentido, que no solo me pidieron cuenta de las culpas graves, sino de las leves. De esto te has de acordar; porque asì ha de ser tu juyzio: *Sic erit, & tuum:* Como dice San Vincente Ferrer: *Non solum de peccatis enormibus, sed etiam de Sermonibus minimis, de quibus non facis Trinitatis conscientiam.* (3) Acuerdate pues agora de este juyzio, donde las cosas, que te parecieron pequeñas, te pareceràn entonces gigantes. Porque? Porque agora

las miras desde lexos, y entonzes las has de mirar cerca. Son como los Pigmeos, de quien habla Ezechiel, que estaban en las Torres de aquella sobervia Tirò:

(4) *Pigmei, qui erant in turribus Ezechi. tuis.* (4) Que no eran Pigmeos, aunque lo parecian: porque eran mirados desde

lexos, no de cerca. Que te parece aora la mètira ligera, la vista descompuesta, la palabra ociosa, la mirada curiosa, la conversacion vana, el deseo de parecer bien, y otras cosas semejantes à estas? Me diràs, que Pigmeos: Y porque? Porque las miras de lexos. Miralas en el juyzio de Dios, de cerca, y hallaràs gigantes à los que te parecian Pigmeos: Què le parecería à David aquella vista, que tuvo, puesto à el Sol, de Bersabeth? Le parecería Pigmeo. Pues mira la de cerca en el juyzio de Dios, intimado por Nathan, y la hallaràs convertida en vn gigante adulterio, en otro escandalo, y en otro homicidio.

2. Reg.
12.

Considera, que en su juyzio ha de peñar Dios, no solo lo que es mas, sino lo que es menos, y veràs como tiembles. Tèblo aquel Rey Balthasar, quando en

la cena, donde profanò los vasos sagrados, viò aquel pefso, que significaba aquella palabra: *Ubechel*; y fue tanto el temor, que perdió el color del rostro, y de espanto empezó à dar vna rodilla con otra. Què es esto? Què es lo que ha visto? Su juyzio en vn pefso: *Appensus es in statera.* Y que à visto peñar en esse pefso? Lo mas? No; sino lo menos: *Inuentum est minus Daniel. habens.* (5) Pues si le atemo 5. v. 27. riza lo menos, como le atorizara lo mas? Ay! O hombre, que vives olvidado del juyzio! *Oblivio iudicij.* Mira, que te has de ver en sus valanzas, y que en ellas te han de peñar de tu vida lo que te parece menos: *Minus habens:* Que será el pefso de lo q̄ es mas: y veràs como temes, como te espantas, y vives temeroso.

§. II.

Acuerdate, buelve à decir nuestro defunto, de mi juyzio: *Memor esto iudicij mei.* De q̄ mas me he de acordar? De que sali à el juyzio como entrè en el sepulcro, y assi te ha de suceder à ti: *Sic erit, & tuum.* Considera aora, que has de salir à el juyzio, como huvieres entrado en la muerte, y sepultura. Si entras en la

la muerte, y sepulcro ligado con tus culpas, assi saldras, quando Dios te llame à juyzio. Saliò Lazaro del sepulcro, quando le llamó Christo, y salió à el instante, que le llamó, como dice el Evangelio: *Statim pro*

(6) *Joann. dixit.* (6) Que no ay detenciõ, ni la puede aver, à llamamiento semejante. Saliò ligadas las manos, y los pies:

(7) *Ligatus pedes, & manus inf. Ibidem. titis.* (7) Porque salió assi?

Como entrò en el sepulcro? Con las ligaduras, que acostumbaban poner à los defuntos los Judios, dice

(8) Hugo: *Secundum morem fu Hug. hic deorum.* (8) Saliò, quando le llamó Christo, ligado; porque entrò en el sepulcro con ligaduras. Como saldras, quando Dios te llame à juyzio? Con ligaduras, ò sin ellas? Como vives? Ligado con innumerables lazos de culpas. Como mueres? Como vives; porque ordinariamente se muere, como se vive; y tanto, que à

(9) *S. Aug. vive mal, como dice el Padre San Augustin: Vix be- sup. sup. Joann. ne moritur, qui male vixit. ap. Tho. Hyb. v. Judicij* (9) Si entras en la muerte, y en su ataud, ligada la lengua para confessar la culpa, ligado el corazon para dolerse de ella, ligadas las

manos para hazer penitencia, para restituir lo mal ganado, y llena toda el alma de muchas ataduras; como saldras en tu juyzio, quando Dios te llame? Con las prisiones, con que entraste en el sepulcro. Acuerdate pues, que assi será tu juyzio: *Sic erit, & tuum.*

Decir, que hará Dios contigo lo que hizo con Lazaro su amigo; no vale: porque à Lazaro mandò, que le soltassen las ligaduras: *Solvite eum.* Mas las tuyas no se defataràn en el juyzio; porque ya no es tiempo; y el Juez, como dice el Padre San Augustin, no se inclina con la misericordia, ni se corrompe con el dinero, ni se mitiga con la penitencia: *Judex, nec misericordia flebitur, nec pecunia cor-*

(1) *S. Aug. rumpitur, nec satisfatione lib. 300. mitigabitur.* (1) Lo que importa es, que hagas aora lo que pudieres, porque ay lugar, y tiempo de misericordia, dice el Padre San Augustin: *Agas anima pro te, quando locus est misericordia.* Aora puedes aplacarlo, y satisfacerlo; entonzes no. Aora puedes buscar amigos, que rueguen, obras, que mueban, lagrimas, que ablanden, suspiros, que enternezcan, peni-

nitencias, que aboguen por que es tiempo de misericordia: *Locus est misericordia.*

Aora, aunq diermas ligado cō innumerables culpas, puedes despertar, y con la virtud de los Sacramentos vna, y muchas vezes puedes deshazer los lazos de tus culpas, aunq sean maromas.

Entonces no podras romper, ni aun telas de arañas. A quantos les sucede lo que à Sanfon? Por tres vezes se viò ligado, y dormido, con diferentes cuerdas, en los brazos de Dalila; y à el abrir los ojos rompiò todas las ataduras, como si fueran hilos de estopa. Quarta vez se durmiò, y à el despertar,

(2) *Judic. 16. v. 20.* dixo: *Agregiar sicut antea feci.* (2) Harè aora lo q otras vezes; y en verdad, que no pudo. Què es esto, Sanfon? Como no puedes romper aora vna vez lo que has hecho tan muchas? Porque se ha apartado Dios de mi, y no tengo las fuerzas, que tenia. A quantos les sucede lo mismo? Quantos duermen ligados en los brazos de la culpa, y à el abrir los ojos en la confèssion han quebrado todas las ataduras por virtud del Sacramento de la penitècia? Muchos. Y quantas vezes? Muchas.

Quantos han despertado en el juyzio con las ligaduras de sus culpas? Muchos. Y quantos de estos avrán cortado sus lazos, como lo hizieron muchas vezes? Ninguno: Porque no ay lugar de misericordia: *Non est locus misericordia.* O Sanfones los que dormis enlazados con los deleytes! Mirad, que al despertar à la vista de aquel Filisteo, que se llama juyzio, tan tremendo, no aveis de poder cortar tan tremendas ligaduras. Aora es tiempo; no aguardéis, à que suspensos en las valanzas del juyzio, como Absalon de la encina, no podais cortar, ni aun cabellos de culpas. Aora se pueden cortar maromas gruesas, cadenas pesadas, nudos ciegos, y lazos, aunque te parezcan indisolubles. Ten memoria de este juyzio, y no lo olvides: *Memor esto iudicij mei.*

§. III.

Bolved à acordaros de mi juyzio, dice el defunto: *Memor esto iudicij mei.* Que mas recuerdo tengo, que hazer de tu juyzio? Que me hallè en el fin buscarlo yo; y así te sucederá à ti: *Sic erit, & tuum.* A todos nos busca el juyzio; mas no todos buscan el juyzio. El que

que busca el juyzio; entra en juyzio antes del juyzio; y à el q busca el juyzio, se halla en juyzio, sin aver hecho juyzio. Hemos pues de procurar buscar el juyzio, no aguardar, à que nos busque à nosotros el juyzio. Porque? Porque el que vive buscando su juyzio, dexa el mal, y busca el bien; que esto causa el juyzio, quando se busca. Oyganos a el Profeta Isaías: *Quisote agere percer-*

(3) *Isaia. 1. se, discite bene agere, quarite iudicium.* (3) Dexad lo malo, y obrad lo bueno; buscad el juyzio; que para obrar bien, y no mal, es bueno emplearnos en buscar el juyzio: *Quarite iudicium.* Porque el juyzio haze oficio de Pedagogo, dice el Padre San Basilio: *Qua-*

(4) *S. Basl. rite iudicium, ut vobis Pedagogus sit.* (4) Hace el recuerdo de el juyzio con el hombre, lo que haze el Ayo, ò Pedagogo con el Niño; cuya memoria le haze soltar de la mano lo que tiene malo, y tomar lo bueno. A penas siente los pasos de el Ayo, quando se compone, y suelta todo lo que tiene reprehensible. Esto haze el juyzio en el hombre, y por esto dice Isaías, que lo bus-

(5) *Judic. 1. v. 20.* quemos: *Quarite iudicium:*

(5) No esperando à que el nos busque à nosotros. Si lo buscamos, nos hallará prevenidos, y si el nos busca nos cogerá descuydados. Como le sucedió à Adan, que no buscò el juyzio de Dios, sino antes se escondió del juyzio: *Abse-*

(6) *dit se Adam.* (6) Buscabalo el juyzio, y el andaba huyendo del juyzio, que lo buscaba; y así lo cogió el juyzio escondido entre los testigos de su culpa, dice el Padre San Juan Crisostomo: *In testibus sua culpa.*

(7) *O tu, que me oyes! Buscas el juyzio? Quarite iudicium.* Me dirás, que no. Pues q hazes? Huirlo. Dòde te escondes? Dòde se escòde el avarièto? Dòde el vengativo? Dòde el tobervio? Dòde el luxurioso? Dòde el escandaloso? Dòde el profano? Entre los testigos de su pecado. Pues ay te hallará de Dios el juyzio.

Procura, pues no huirlo, sino con vno, y otro recuerdo buscarlo: *Quarite iudicium:* para que à el sentir, que viene, hagas lo que el Niño con el Ayo. Porque, pregunto, son tan dificultosas de soltar de la mano las culpas? No ay quien suelte lo mal ganado; no ay quien restituya la honra; no ay

ay quien dexé los pecados de carne; de canas se llenan los amancebamientos; hasta el ataud llegan los odios; muletas arrastran las murmuraciones; à caducar llegan las mentiras; años cuentan los sacrilegios; sin numero corren las vsuras; y toda mano està llena de culpas. Què es esto? No buscar el juyzio; que si lo buscaran, el, como Pedagogo, les hiziera soltar de las manos las culpas, y no los cogiera con ellas en las manos, como les sucede à muchos, como dice David: *In o-*

(8) *Psal. peribus manuum suarum comprehensus est peccator.* (8)

Y para que se vea practica esta proposicion, dirè vn caso, dõde à un alma cogio el juyzio de Dios con la culpa en las manos. A cierto Sacerdote llegò vna muger, y entre muchas lagrimas, y suspiros, le dixo en esta forma. Yo he estado en culpa con vn sujeto algunos años, cometiendo las que sabe Dios, con el desembarazo, con que suelen camioar ellas mismas. Vn dia (bien para recuerdo de mi desdicha) me sucediò, que estando con mi go en el deleyte de su pecado, diò vn gran suspiro, y se quedò muerto en mis

brazos. Hallandome con vn cadaver defunto en ellos, forzexeè, como pude, para facudir el pessos; y saliendo de el tan horrorosa, como pide el caso, tomè el manto en busca de ocultar el cuerpo defunto; y llegò à ti, para que remedies mi pena. Diòsele la sepultura en el lugar, que pedia semejante successo; porque conuenia por mas que por muchas razones ocultar el caso. Que diremos los que hemos oydo esta tragedia? Lo que dice el Evangelio; que estaràn dos en vn lecho, y que vno serà perdido, y el otro no, Què es esto? Dos en vn lazo, y el vno escapa, y el otro se queda? No juzguemos, sino queremos errar, dice el Padre San Augustin: *Noli iudicare, si non vis errare.* (9) Què nos dirà este defunto? Que nos acordemos de su juyzio: *Memor esto iudicij mei.* Porque? Porque nos puede suceder lo mismo: *Sic erit, & tuum.* Acordemonos pues de este juyzio, para huir la culpa, y merecer la gloria.

Al quam nos perducat Deus

SER-

SERMON III.
OLVIDO
DE EL INFIERNO.
THEMA.

FACTA EST VERITAS IN OBLIVIONEM.
Isaia 59. v. 15.

SALVACION.



ENCON ALto mysterio pusso Moysès à la vista de el Mannà la vara en aquella Ar

ciplina: *Panis, & disciplina est opus seruo.* (2) O Catholicos! Oy tenemos à la vista aquel Mannà, que miran nuestros ojos, y la vara del castigo, que olvidan uestras memorias: *Oblivio suplitij.* El Mannà para nuestra comida; y el castigo para nuestro temor. Pidamos la gracia por medio de Maria Santissima, para entrar en el assumpto, diciendo: *Ave gratia plena.*

(1) ce el Apostol: *Vrba aurea habens Mannà, & Virgam breos.* 9. *Aaron.* (1) Fue esto ponerles à los ojos à los Judios el pan, y el palo; el pan en el Mannà, y el palo en la vara; el pan como sustento, y la vara como castigo; para que viendo el Mannà coman, y viendo la vara, con que se hizieron en Egipto tantos castigos, teman: que à el seruo, como dice el Eclesiastico, se le ha de poner delante el pan, y la disciplina: *Panis, & disciplina est opus seruo.* (2) O Catholicos! Oy tenemos à la vista aquel Mannà, que miran nuestros ojos, y la vara del castigo, que olvidan uestras memorias: *Oblivio suplitij.* El Mannà para nuestra comida; y el castigo para nuestro temor. Pidamos la gracia por medio de Maria Santissima, para entrar en el assumpto, diciendo: *Ave gratia plena.*

THEMA.

Facta est veritas in oblivionem. Isaia 59. v. 15.

INTRODUCCION.

ES verdad cierta, que ay infierno, y que es